

INTERVENCIONES PARLAMENTARIAS

José María Aznar

INTERVENCION FINAL COMISION 11-M

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

Madrid, 29 de noviembre de 2004

Al concluir mi comparecencia, quiero reiterar mi reconocimiento al trabajo de esta Comisión. Espero que ese trabajo pueda conducir a que se cumplan los objetivos de su mandato, en bien de la seguridad de nuestro país y del fortalecimiento de la lucha contra el terrorismo.

Quiero afirmar que, en la medida de mis posibilidades, contribuiré sin reservas a todos los esfuerzos que debemos hacer para preservar nuestras libertades y el conjunto del sistema democrático de la principal amenaza a la que se enfrenta.

Como demócrata, como español y como ciudadano, el único enemigo que reconozco es el enemigo común del terrorismo. Frente a éste, nunca pondré por delante ninguna otra consideración.

España ha sufrido duramente el ataque del terror. De ese sufrimiento hemos aprendido que al terrorismo no se le derrota más que con unidad, con una lucha constante y sostenida, con apoyo a las fuerzas de seguridad y a los tribunales, con una estrecha cooperación internacional y con una firme defensa de los valores y principios que nos identifican como sociedades libres.

Desde esa experiencia, nuestro país ha hecho una importante contribución a la lucha internacional contra el terrorismo. Y debe seguir haciéndola. Nuestra seguridad depende de la seguridad de todos porque

estamos ante una amenaza global de dimensiones y complicidades que probablemente no conocemos en su totalidad.

En el ejercicio de mis mandatos como Presidente del gobierno hice de la lucha contra el terrorismo una prioridad central. De la lucha contra todos los terrorismos. Creo legítimo reivindicar aquí el esfuerzo de muchos hombres y mujeres, en muy diferentes responsabilidades, que llevaron a cabo esa lucha sostenida y eficaz.

Al mismo tiempo, quiero decir, sin lugar para ninguna duda, que yo no cambiaré coherencia por réditos políticos o personales. Conozco bien la complejidad de la lucha contra el terrorismo y las responsabilidades que conlleva. Por eso, apoyo y apoyaré la acción del Estado de Derecho y de todas sus instituciones para luchar eficazmente contra los terroristas y sus cómplices. Nunca haré de esta amenaza un motivo de broma, sino que insistiré en su gravedad. Y nunca confundiré la responsabilidad única, exclusiva y criminal de los terroristas con ninguna otra consideración.

Señorías,

Creo firmemente que, a pesar de todas las diferencias que quieran establecerse, sólo hay un camino eficaz para derrotar al terrorismo. Y ese camino, ciertamente, no pasa por minimizar la amenaza. No pasa por hacer creer a los terroristas que sus actos criminales sirven para alcanzar sus objetivos. No pasa por hacer del terrorismo la expresión de una causa noble o comprensible. No pasa por estrategias que desplacen la responsabilidad de sus actos.

Yo, Señorías, no lo haré.

Comparados con la perfección, todos salimos perdiendo. Sí puedo decir que a lo largo de muchos años en la vida pública y de ocho años en la Presidencia del Gobierno de la Nación, mi compromiso con la defensa

del Estado de Derecho, con la libertad y la seguridad de los españoles sigue siendo absoluto. Y en virtud de ese compromiso, allí donde yo esté, siempre estaré del lado de aquellos que en las instituciones del Estado, en las fuerzas de seguridad, en los tribunales, y en todas las instancias de la sociedad asumen esta responsabilidad hacia los españoles.